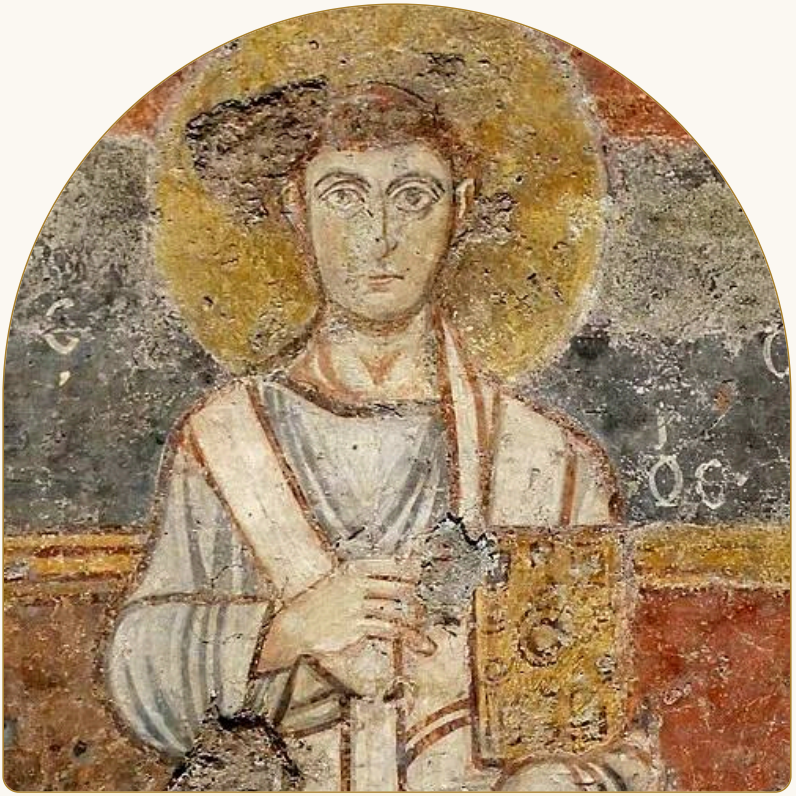


FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Alejandro I

Vida, oración y novena

Fiesta: 3 de mayo

EN BREVE

San Alejandro I

Obispo de Roma hacia 105-115, quinto sucesor de san Pedro, mártir según una tradición tardía.

Fiesta	3 de mayo
Nacimiento	finales del siglo I, Roma (según la tradición)
Muerte	hacia 115 (3 de mayo según la tradición), Roma (vía Nomentana según la tradición)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo II

En este folleto

Su vida

Oración a san Alejandro I por la Iglesia y nuestros hogares

Novena a san Alejandro I

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Alejandro I

San Alejandro I fue obispo de Roma a comienzos del siglo II, aproximadamente de 105 a 115, durante el reinado del emperador Trajano. Según la lista transmitida por san Ireneo de Lyon, es el quinto sucesor de san Pedro. Apenas se sabe nada seguro de su vida, y la tradición que lo presenta como mártir es tardía. Está inscrito en el Martirologio romano el 3 de mayo.

¿Quién es san Alejandro I?

Alejandro pertenece a los primerísimos obispos de Roma, aquellos de los que se conoce sobre todo el nombre y el lugar en la sucesión de los apóstoles. Hacia finales del siglo II, san Ireneo elabora la lista de los obispos de Roma para mostrar que la enseñanza de los apóstoles se transmitió sin ruptura: Alejandro aparece después de Evaristo y antes de Sixto. El historiador Eusebio de Cesarea, en el siglo IV, le atribuye unos diez años de episcopado. Todo lo demás procede de tradiciones más tardías, reunidas a finales del siglo V y en el siglo VI en el Liber pontificalis y en unas Actas de martirio que los historiadores consideran no auténticas. Por eso hay que leer su historia con prudencia: da testimonio sobre todo de la veneración que la Iglesia de Roma ha conservado por sus primeros pastores.

Fechas clave de la vida de Alejandro

- **Finales del siglo I**: Nacimiento, según la tradición, en Roma.
- **Hacia 105**: Sucede a Evaristo como obispo de Roma; los historiadores proponen fechas algo distintas, como 106 o 109.
- **Reinado de Trajano (98-117)**: Gobierna la Iglesia de Roma en una época en que los cristianos todavía son perseguidos.
- **Hacia 115**: Fin de su episcopado; le sucede Sixto I.

- **3 de mayo**: Según el Liber pontificalis, muere mártir, decapitado en la vía Nomentana; este martirio no es históricamente seguro.
- **Finales del siglo II**: San Ireneo lo cita como quinto sucesor de san Pedro.
- **834**: Parte de sus reliquias habría sido trasladada a Frisinga (Freising), en Baviera.
- **1855**: Descubrimiento en la vía Nomentana de un cementerio de los mártires Alejandro, Evencio y Teódulo.

Lo que dice la tradición

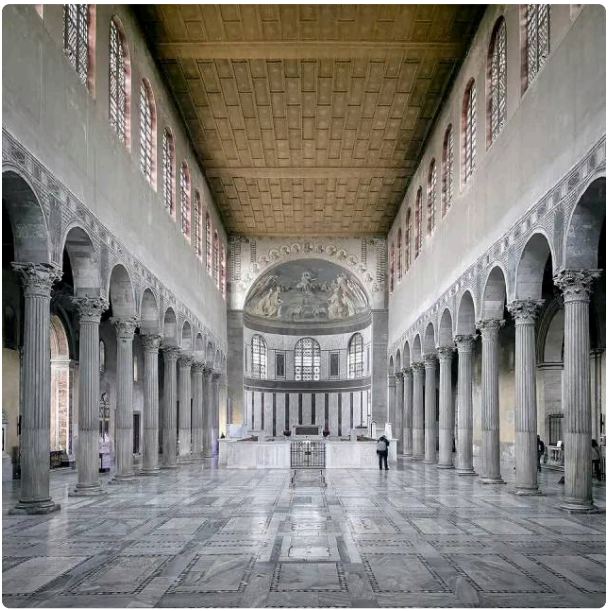
Según el Liber pontificalis, Alejandro era romano de nacimiento. La misma fuente le atribuye dos usos litúrgicos. El primero es la introducción, en la plegaria eucarística, de las palabras que recuerdan la institución de la Eucaristía la víspera de la Pasión; los historiadores piensan más bien que esas palabras se remontan a los orígenes mismos de la misa. El segundo es la bendición del agua mezclada con sal, destinada a purificar las casas de los cristianos: es el origen tradicional del agua bendita. Una bendición semejante se encuentra en los antiguos libros litúrgicos romanos.

Las Actas que más tarde se le atribuyeron cuentan que en la cárcel curó a Balbina, la hija de su carcelero, el tribuno Quirino. El padre y la hija se habrían convertido entonces y habrían muerto mártires a su vez. Este relato, compilado mucho después de los hechos, no tiene valor histórico, pero alimentó el culto de santa Balbina y de san Quirino.

¿Un mártir de la vía Nomentana?

La tradición romana de finales del siglo V afirma que Alejandro fue decapitado en la vía Nomentana, al nordeste de Roma, un 3 de mayo. En 1855 se descubrió precisamente en esa vía un cementerio dedicado a los mártires Alejandro, Evencio y Teódulo. Algunos arqueólogos pensaron que ese mártir Alejandro era el papa. Otros, como el historiador Louis Duchesne, consideran

que se trata de otro mártir, confundido muy pronto con el obispo de Roma. San Ireneo, que cita a Alejandro, no dice nada de su martirio. Las fuentes divergen, por tanto, y es honesto reconocerlo.



La basílica de Santa Sabina, en el Aventino, donde se conservaría parte de sus reliquias.

Culto y reliquias

El nombre de Alejandro está inscrito en el Martirologio romano el 3 de mayo. Su memoria figuraba antiguamente en el calendario universal de la Iglesia, junto con la de los mártires Evencio y Teódulo; hoy la conservan el Martirologio y la piedad local. Parte de sus reliquias se conservaría en la basílica de Santa Sabina, en el Aventino, y otra en Lucca, en la Toscana. Una tradición menciona también un traslado a Frisinga, en Baviera, en 834. Las Iglesias orientales lo veneran igualmente, en fechas diferentes. Se le representa como papa, con la tiara y a veces con la palma de los mártires.

¿Qué nos enseña san Alejandro I?

De san Alejandro sabemos sobre todo que fue un eslabón de la cadena que une a la Iglesia de hoy con los apóstoles. Eso es precisamente lo que quería mostrar san Ireneo al citar su nombre: la fe no es un invento, se recibe y se transmite. La tradición que le atribuye el agua bendita recuerda también que Dios santifica las cosas sencillas de la vida diaria. Se le puede rezar por el papa, por la fidelidad de la Iglesia a la enseñanza de los apóstoles y cada vez que uno se santigua con agua bendita.

¿Dónde rezar a san Alejandro I?

- **Basílica de Santa Sabina** (Roma): allí se conservaría parte de sus reliquias.
- **Vía Nomentana** (Roma): la vía donde la tradición sitúa su martirio y donde se descubrió el cementerio de los mártires Alejandro, Evencio y Teódulo.
- **Lucca** (Toscana) y **Frisinga** (Baviera): ciudades donde la tradición sitúa otras reliquias.

Descubre también

- San Evaristo, su predecesor en la sede de Roma.
- San Sixto I, su sucesor.
- Santa Balbina, a quien según la tradición curó en la cárcel.
- San Quirino, su carcelero convertido según la leyenda.

REZAR

Oración a san Alejandro I por la Iglesia y nuestros hogares

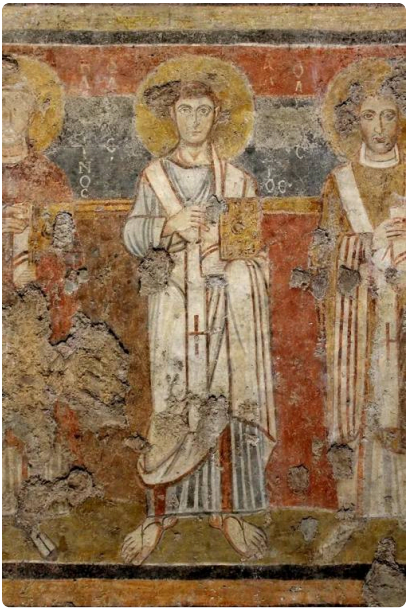
San Alejandro I fue obispo de Roma a comienzos del siglo II, quinto sucesor de san Pedro según san Ireneo. La tradición le atribuye el uso del agua bendita y dice que murió mártir en la vía Nomentana. No es un texto litúrgico oficial. Esta oración le confía al papa, la fidelidad de la Iglesia a la fe de los apóstoles y la santificación de la vida cotidiana.

Oración a san Alejandro

San Alejandro,
pastor de la Iglesia de Roma
en el tiempo en que la fe de los apóstoles estaba aún tan cercana,
recibiste y transmitiste lo que Pedro había enseñado.
Guarda a la Iglesia fiel a esta herencia
y sostén al papa en su misión.

La tradición dice que bendijiste el agua
para santificar las casas de los cristianos.
Cuando trace sobre mí la señal de la cruz,
recuérdame mi bautismo
y haz de mi casa un lugar de paz y de oración.

Tú, a quien la Iglesia honra como testigo de Cristo,
dame la valentía de permanecer fiel
cuando la fe es objeto de burla o de ataque.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.



San Alejandro I, obispo de Roma a comienzos del siglo II.

¿Cuándo rezar a san Alejandro?

- El 3 de mayo, día en que el Martirologio romano hace memoria de él.
- Por el papa y los obispos, sucesores de los apóstoles.
- Al tomar agua bendita a la entrada de la iglesia o en casa.
- Para bendecir una nueva vivienda y a quienes viven en ella.
- Por los cristianos que deben dar testimonio de su fe a costa de su seguridad.

Una invocación con el agua bendita

Al santiguarte con agua bendita, puedes decir:

Señor, por esta agua, recuérdame mi bautismo.
Guárdame en tu luz, a mí y a los que amo.
San Alejandro, ruega por nosotros. Amén.

Para preparar su fiesta, puedes rezar la novena a san Alejandro I del 25 de abril al 3 de mayo, y descubrir la vida de san Alejandro I.

Novena a san Alejandro I

Esta novena se inspira en lo que se sabe y en lo que cuenta la tradición sobre san Alejandro I, obispo de Roma a comienzos del siglo II. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el 3 de mayo, día de su memoria en el Martirologio romano, comiénzala el 25 de abril. También puedes rezarla en cualquier otro momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, comienza con la señal de la cruz, si es posible con agua bendita, y confía tu intención a Dios. Lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con: «San Alejandro, ruega por nosotros». El gesto del día te ayuda a vivir la novena de forma concreta. Las fuentes sobre su vida son escasas y a menudo tardías: las meditaciones lo indican cuando se trata de tradiciones.

Día 1: Un eslabón de la cadena

San Ireneo cita a Alejandro como quinto sucesor de Pedro en Roma. Su nombre importa porque atestigua que la fe se ha transmitido sin ruptura desde los apóstoles.

Oración: Señor, gracias por todos los que me han transmitido la fe. Concédeme transmitirla a mi vez con fidelidad.

Gesto del día: Dar gracias en la oración por quienes te dieron a conocer a Cristo.

Día 2: Una Iglesia muy cercana a los apóstoles

En tiempos de Alejandro, algunos cristianos de Roma habían conocido todavía a discípulos de los apóstoles. La Iglesia vivía de su testimonio y de su recuerdo.

Oración: Señor, haz crecer en mí el amor a la Iglesia, que guarda la memoria de los apóstoles y la Palabra de Dios.

Gesto del día: Leer un pasaje de los Hechos de los Apóstoles.

Día 3: Servir en lo escondido

De este papa no se conoce casi nada seguro. Sin embargo, sirvió a la Iglesia durante unos diez años. La fidelidad escondida cuenta a los ojos de Dios.

Oración: Señor, enséñame a servir sin buscar reconocimiento, sabiendo que tú ves lo que está escondido.

Gesto del día: Prestar un servicio discreto sin darlo a conocer.

Día 4: La memoria de la Cena

La tradición le atribuye la inserción, en la misa, de las palabras que recuerdan la última Cena. Esas palabras son sin duda aún más antiguas, pero están en el corazón de toda Eucaristía.

Oración: Señor Jesús, tú que entregaste tu Cuerpo y tu Sangre la víspera de tu Pasión, hazme vivir de la Eucaristía.

Gesto del día: Participar en una misa entre semana, o rezar un rato ante el sagrario.

Día 5: El agua bendita

Según el Liber pontificalis, Alejandro habría introducido la bendición del agua mezclada con sal para santificar las casas. El agua bendita nos recuerda nuestro bautismo.

Oración: Señor, purifica mi corazón y renueva en mí la gracia de mi bautismo.

Gesto del día: Santiguarte con agua bendita al entrar en la iglesia, o tener un poco en casa.

Día 6: Bendecir la casa

El agua bendita estaba destinada a las casas de los cristianos. El hogar es el primer lugar donde se reza, donde se perdona y donde se aprende a amar.

Oración: Señor, bendice mi casa y a quienes viven en ella. Que la paz habite en ella y que todos sean acogidos.

Gesto del día: Rezar en familia o bendecir tu casa con una señal de la cruz en cada habitación.

Día 7: Curar y convertir

La leyenda cuenta que en la cárcel Alejandro curó a Balbina, la hija de su carcelero Quirino, y que ambos se convirtieron. Este relato tardío expresa una verdad: el testimonio de un cristiano puede abrir un corazón.

Oración: Señor, cura a los enfermos que te confío y toca el corazón de quienes no te conocen.

Gesto del día: Visitar o llamar a una persona enferma.

Día 8: Fiel en la prueba

Alejandro gobernó la Iglesia bajo Trajano, cuando ser cristiano podía costar la vida. Sea o no histórico su martirio, vivió en una Iglesia que conocía el precio de la fe.

Oración: Señor, sostén a los cristianos perseguidos. Dame la valentía de no ocultar mi fe.

Gesto del día: Rezar por un país donde los cristianos sufren por su fe.

Día 9: Con Pedro, por la Iglesia

Como sucesor de Pedro, Alejandro llevó la preocupación por toda la Iglesia. Todavía hoy el papa continúa este servicio de la unidad.

Oración: Señor, bendice a nuestro papa y guarda a la Iglesia en la unidad. Por la intercesión de san Alejandro, concédeme la gracia que te pido en esta novena, si es tu voluntad.

Gesto del día: Rezar por el papa y, si es posible, participar en la misa.

Vivir la novena con san Alejandro

San Alejandro es un santo discreto, cuya historia se pierde en los primeros tiempos de la Iglesia. Nos recuerda que la fe nos llega a través de una larga cadena de testigos, y que Dios santifica los gestos sencillos, como el del agua bendita. Durante estos nueve días puedes rezar por el papa, por tu familia y tu casa, y por los cristianos perseguidos.

Oración final

> *San Alejandro,*
> *sucesor de Pedro y testigo de la fe de los apóstoles,*
> *presenta al Señor la intención que te he confiado.*
> *Guárdame fiel a mi bautismo,*
> *bendice mi casa y a los que amo,*
> *y sostén a la Iglesia en la unidad.*
> *Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

También puedes rezar en cualquier momento la oración a san Alejandro I, y descubrir la vida de san Alejandro I.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Alekjds, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica de Santa Sabina, en el Aventino, donde se conservaría parte de sus reliquias.: Imagen: NateBergin, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Alejandro I, obispo de Roma a comienzos del siglo II.: Imagen: Alekjds, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com